

*Cultivos transgénicos***Momento de tomar decisiones**

Al Perú ya ingresan, en forma ilegal, semillas transgénicas de varios cultivos. En 2010, la situación podría empeorar con el ingreso de especies animales transgénicas.

Por Antonietta Gutiérrez Rosati, profesora principal en la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Agraria La Molina



Cual videntes, auguramos un año con fuertes presiones para el sector gubernamental en lo que a transgénicos se refiere. El meollo del problema radica en que cada día se producen más organismos transgénicos, tanto de la primera generación como de las nuevas generaciones que van saliendo de los laboratorios —razón por la cual las compañías que los producen necesitan ampliar permanentemente sus mercados.

Al Perú ingresan en la actualidad —sin que las autoridades competentes se den por enteradas— semillas transgénicas de varios cultivos: maíz, soya y pepa de algodón, entre otros. En 2010, la situación podría verse empeorada por la posibilidad de

vernos invadidos, ya no solo por el maíz y la soya transgénicos, sino también por especies animales transgénicas, como el salmón, la trucha y el camarón. Como ya sucede en muchos otros lugares, su introducción vendrá precedida

de promesas mesiánicas de alivio a la pobreza, combate al cambio climático y generación de ingresos.

En un país megadiverso como el nuestro, la situación descrita podría tener efectos devastadores no solo en la flora y fauna, sino también en las actividades

económicas relacionadas con ellas, como la gastronomía, productos orgánicos, ecoturismo, etc. Si el gobierno peruano no adopta políticas de control adecuadas, la invasión descontrolada de organismos vivos modificados (OVM) —como también se llama a los transgénicos— puede ser irreversible.

**Debate mundial**

En el ámbito internacional, el año también podría ser muy importante. El tema de los transgénicos ha puesto en debate la importancia de la bioseguridad. Al respecto, en febrero se esperan culminar, en Malasia, los acuerdos con relación al instrumento legal internacional que regulará los mecanismos de responsabilidad y reparaciones por los daños que se pudie-

ran producir en la biodiversidad y la salud humana debido al uso de transgénicos.

Vale la pena precisar que los gobiernos que protegen a sus industrias productoras de transgénicos están rechazando la idea de tener un régimen internacional en esta materia. El Perú, al no tener una industria nacional en transgénicos, debiera inclinarse por proteger a su biodiversidad (parte importante de la cual es su agrobiodiversidad), sus negocios limpios y a las poblaciones que dependen de ella. Esperamos que no se incline a proteger el negocio ajeno, como ya ocurrió en el pasado.

Por otra parte, en octubre de 2010 se llevará a cabo en Japón la quinta reunión de las partes del Protocolo de Cartagena sobre Bioseguridad (que se realizará en forma paralela a la décima conferencia de las partes del Convenio sobre Diversidad Biológica). En esta reunión deberá tomarse la decisión final respecto a si el mundo contará con un régimen de responsabilidad y reparaciones en caso de daños a la biodiversidad o a la salud humana, que se produzcan por el uso de OVM. Esta decisión ya fue postergada en una ocasión anterior (en Bonn, en 2008). Esperamos que en 2010 los Estados no rehúyan a su responsabilidad de proteger, a las diversas formas de vida que hay sobre el planeta, del peligro que representan los transgénicos.

**el dato**

En 2010 podrían ingresar al Perú especies animales transgénicas, como el salmón, la trucha y el camarón. En un país megadiverso como el nuestro, esto podría tener efectos devastadores e irreversibles en la flora y la fauna.



La rica agrobiodiversidad del Perú ya se ve amenazada por la presencia de cultivos transgénicos.